

Buenas noches,

señor Alcalde, miembros de la corporación municipal, sr. Presidente de la Hermandad, autoridades, reinas y damas, bargueños y visitantes de otros lugares que esta noche nos acompañáis en las fiestas en honor del Cristo de la Sala. Buenas noches también a familiares y amigos que nos acompañan.

1

Muchos de ustedes se preguntarán quién soy yo (yo a veces también me lo pregunto), y se preguntarán también por qué estoy yo aquí arriba (que también me lo pregunto). Pero antes de decir quién creo que soy y por qué creo que estoy aquí, quiero agradecer a Don Gustavo, nuestro alcalde, y a doña Isabel, nuestra concejala, que pensaran en mí para pregonar el comienzo de nuestras fiestas.

Cuando me lo propusieron fue tal la sorpresa que toda la saliva se convirtió en lágrimas y no pude decir palabra, y me entraron los miedos y me pregunté ¿qué pensará la gente del pueblo sobre que un forastero les pregone sus fiestas? Lo cierto es que no les costó convencerme, para mí está siendo un gran orgullo.

He vivido en diez ciudades distintas y distantes entre sí unos tres mil kilómetros. Viví en el Sur, viví en el Norte, he vivido más allá del Norte (donde ni siquiera hablan español), y ahora vivo aquí en el Centro, donde llevo algo

más de cinco años. Pedí voluntariamente este destino porque el azar quiso ponerme una casa en Bargas. Al principio, para ahorrar en explicaciones, decía a mis amigos de fuera que vivía en Toledo, pero a medida que pasaba el tiempo, fui sustituyendo eso de decir Toledo, por Bargas, y solo cuando gesticulaban con extrañeza, aclaraba: “cerca de Toledo”. Tras vivir en esas diez ciudades y sentirme un apátrida, estar hoy aquí arriba significa anclarme en un lugar, al fin podré decir:

en mi pueblo hay...

o en mi pueblo tienen...

o una vez en mi pueblo...

porque así lo he ido sintiendo cada vez más, porque no me siento gaditano, ni gallego, tampoco les voy a engañar diciendo que me siento bargueño, pero lo que sí me siento es *eurobargueño*.

Por lo general, en los pregones, se suele recordar la historia de la ciudad de la que se es pregonero, pero ¿qué les puedo enseñar yo a ustedes sobre Bargas que no sepan? Como soy escritor puedo inventarme que en Bargas existió la única civilización de vikingos de la Península y que donde hoy está la Casa de Cultura tenían su cementerio y por eso allí se escuchan voces misteriosas; o que junto a la oficina de Correos es donde Charles Chaplin rodó su última película; o que el segundo árbol a la derecha desde el Corralón dirección al Instituto lo plantó Napoleón Bonaparte durante su invasión; y podría seguir inventando, que es lo que me gusta hacer y

posiblemente algún día lo haga y transforme estos disparates en una novela que transcurra en nuestras calles.

Pero a lo que iba, como del pasado no me siento capacitado para hablar porque ni soy de aquí ni puedo competir con los historiadores que rebuscan en vuestra historia y orígenes, os hablaré del presente, de lo que conozco y me gusta de Bargas. Y en esta época de *followers*, me hago *follower* de Bargas y:

3

- Pongo un MEGUSTA a la vista de Bargas que se aprecia desde la autovía A42, en la que la iglesia del pueblo resalta sobre una colina que cuando uno está dentro del pueblo ni la ve ni la siente.
- Pongo un MEGUSTA a la tranquilidad con la que se vive aquí, sin escándalos callejeros, sin las colas del metro ni los atascos en los días de lluvia, y donde en los comercios siempre saludan con aprecio y respeto.
- Pongo un MEGUSTA a la afición de Bargas por la música, jamás me había encontrado un instituto, y he pasado por muchos, en el que en cada aula hubiera dos o tres alumnos que tocaran algún instrumento por placer y no por obligación. Esto convierte Bargas en un pueblo con banda sonora original, algo de lo que pocos lugares pueden presumir.
- Pongo un MEGUSTA a la Casa de Cultura, y sobre todo a Sara y a Patricia, que se desviven para

que la cultura nos alcance de manera gratuita queramos o no, o al menos, que nos cueste poco. Y no me olvido del esfuerzo del Certamen literario organizado por la Concejalía de Cultura, que tantas alegrías me ha dado a mí personalmente.

4

- Pongo un MEGUSTA a la afición por la poesía, porque cada año se congregan decenas de personas en el Recital de Poetas Bargueños y en el día de la poesía, e igual que como dije con la música, es asombrosa la densidad de poetas por metro cuadrado, y donde hay poesía hay placer por la observación, y donde hay placer por la observación hay sabiduría, por tanto, ¡cuánto sabio anónimo nos encontramos sin saberlo en nuestras calles!
- Pongo un MEGUSTA a los profesores del IES Julio Verne que pasan su tiempo más allá de sus horarios para atender de corazón las necesidades de nuestros jóvenes. Todos los que hayáis pasado por allí tendréis algún recuerdo grato de alguno, y yo os animo a que se lo digáis, porque el mejor salario que puede tener un docente es el reconocimiento a su labor.
- Pongo un MEGUSTA a la variedad cultural de este pueblo, porque no solo nos encontramos con Fernández y López, sino también Mohameds, Yi Changs, Paulovas, Heredias, Françoises, Schönbrung, Williams, Puigs, Etxabeguren, Medeiros... y demostramos con nuestras actitudes

que todos busquemos convivir a gusto independientemente de dónde vengamos.

- Y por último, cuando ya llevamos consumidos el 80 % de nuestro pregón, pongo un MEGUSTA, un I LOVE, un JE T'AIME a esos chicos y chicas que hacen que cada día vaya a trabajar con ganas, porque la enseñanza es mi vocación y ellos me la alimentan. Y ahora discúlpennme que hable en segunda persona y me dirija a ellos por un momento. Alumnos, por vosotros estoy hoy aquí, porque algo bueno habréis dicho de mí para que me hayan considerado pregonar nuestras fiestas. Durante nueve meses al año os convertís en mi familia. Y durante ese tiempo, y a veces alguno más, intento ayudaros en aquello que deseáis transformaros en el futuro y me siento orgulloso de colaborar en la formación de los próximos policías, jardineros, comerciantes, bomberos, profesores, políticos, escritores, abogados o incluso del futuro alcalde... Y regresaréis a Bargas para mantener y hacer de este pueblo cada día un mejor lugar. Y lo hago por un motivo, como he dicho muchas veces, un motivo egoísta, porque la inmortalidad no solo aparece en las historias de ciencia-ficción, sino que la inmortalidad es permanecer en el recuerdo de la gente una vez que nos hayamos ido, y yo quiero permanecer en vuestros recuerdos, que cuando dentro de muchos años alguien os pregunte qué profesores recordáis,

entre esos que nombréis, esté yo. Ojalá sea así, y seguiré trabajando por ello, porque cuando uno disfruta dedicándose a su vocación, tarde o temprano lo honrarán siendo pregonero.

- Y concluyo deseándoos que estas fiestas sean mejores que las del año anterior, que conozcáis al hombre o la mujer de vuestros sueños si no los habéis hecho, que encontréis a un amigo o una amiga para siempre; que descubráis en alguien algo maravilloso que no habíais visto hasta entonces. Así que, COMPARTAMOS UBICACIÓN, y disfrutemos.

Y como no podía ser de otra manera, deben ser mis alumnos los que terminen este pregón, porque no solo quiero hacerles partícipes con mis palabras sino también con las suyas; como sería complicado que los 400 alumnos que han pasado por mis clases subieran al estrado, he ideado lo siguiente y con ello les dejo disfrutar: *[grabación de los alumnos diciendo: ¡Viva Bargas y viva el Santísimo Cristo de la Sala!]*.

¡Viva Bargas y viva el Santísimo Cristo de la Sala!

Buenas noches y disfruten las fiestas.

En Bargas a 16 de septiembre de 2016-09-18